

CIUDADANÍA EXPRESS/

Periodismo de Paz

Excelente dibujante y grabador como pocos: José Luis Cuevas

Publicado por shinji_nerv el Martes, 4 Julio 2017

Mtra. Maria Luisa de Villa

Artista visual / curadora

“Desde el fondo del tiempo, desde el fondo del niño, cada día José Luis Cuevas dibuja nuestra herida”, escribió de su obra, Octavio Paz

Calificado como uno de los grandes dibujantes” por The New York Times y considerado junto con Carlos Fuentes “Les enfants terribles” o niños terribles” del arte y la literatura, José Luis Cuevas fue admirado y reconocido en México y el mundo entero. Artista dibujante, grabador, escultor, escritor y activista perteneciente al movimiento de la Ruptura y autor del manifiesto *La cortina de nopal*, abrió nuevos espacios para los artistas de su época, ampliando el panorama plástico que se vivía en México a finales de los '50.



©José Luis Cuevas, Colección Museo José Luis Cuevas

Ávido lector y obsesionado con la obra literaria del gran escritor checoslovaco Franz Kafka cuyo 134 aniversario de natalicio dicho sea de paso, se celebró en la misma fecha en que murió José Luis Cuevas, el 3 de julio pasado. El maestro Cuevas da forma visual al lado oscuro de la vida, el lado que nos cuesta trabajo aceptar, la muerte, la locura, el delirio, el dolor, seres híbridos y deformados que vemos a través de la palabra escrita en la *Metamorfosis* de Kafka. Heredero de la gráfica de José Guadalupe Posada, la imagen de la muerte se repite con su trazo brillante, sensible y poético que hace que su obra crítica, tenebrosa, fina y novedosa se hermane con los grandes del dibujo y del grabado como Rembrandt, Lazansky, Le Brun y de manera especial con Francisco Goya. Su obra crea un mundo habitado por los enfermos mentales de sonrisa fija que dibujaba en el manicomio y los cadáveres de los centros de medicina, y los personajes y las mujeres que viven y trabajan en la obscuridad de las largas noches en la gran ciudad.

Visionario y original, José Luis como lo llamamos muchos, crea un estilo muy propio en su arte por supuesto, pero también en su estilo de ser artista, y un nuevo estilo de vivir la CDMX. Inventa espacios como el Museo Jose Luis Cuevas en calle Academia muy cerca de la antigua Academia de arte hoy día ENAP Escuela nacional de Artes Plásticas o su columna "Cuevario" en el diario El Universal. Bautiza con el nombre de "Zona Rosa", esa parte de la Colonia Juárez entre Florencia y Niza, Ave. Chapultepec y Reforma, lugar donde yo misma viví al lado de una casa que sería la Galería Arvil, lugar donde los artistas e intelectuales se reunían, donde en el Denny's cenaba Monsi y por la calle de Hamburgo se paseaba Pita Amor, y que en la década de los '60, se transformo en una zona exclusiva de hoteles, galerías, restaurantes, finas pastelerías y boutiques. Es en la Zona Rosa donde Cuevas hace un performance y un mural efímero en una cartelera con duración de un mes solamente.

Un hombre con una vasta cultura y a la vez agradable y simpaticísimo el, con quien tuve el privilegio y gusto de sostener largas conversaciones. Uno de nuestros grandes, el maestro Cuevas nos deja, nos deja una enorme obra visual en dibujo y grabado, obra escrita y un museo hermoso. Inmortal, José Luis Cuevas vive en su obra y en el imaginario colectivo. Mi sentido pésame a su familia y colaboradores. Una luz y una oración para José Luis, México esta de luto!